

# Cadáveres Exquisitos

A partir de poemas de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro,  
Pablo Neruda, Sebastián Herrera

## Ejercicio colectivo (Ricardo, Mauricio, Javier, Lara)

I

La voz o su idea  
No puede estarse quieto  
¿No ves que vas cayendo ya?

Tu regalo de plata  
entonces  
no te sacudas tanto.

Porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna  
Hay cosas que se pueden ocultar durante años y aun así sentir que lo sabemos todo.  
Hasta lejos su sombra desolada.

Un recado frío que el cuerpo ignora  
Un puñado de cerezas delimita el espacio  
Quema los ojos que te miran y los corazones que te aguardan.

II

Descifrar una idea y esperar que amanezca.  
Exceso lentamente vacío  
Como el adorno de un dios?  
Que he de dormirme en ella los hombres no supieron,  
Temerosa de un trapiés como el equilibrista sobre el alambre.  
Aquí en cada casa  
Lo queremos

Del nicho helado en que los hombres te pusieron  
Un ave muerta sobre la cama amenaza el recuerdo.  
No hay bien no hay mal ni verdad ni orden ni belleza  
Siempre una ocurrencia en la mente o una imagen ante los ojos.  
De su bosque, el que ardió, solo dejaron  
¿Qué ángel malo se paró en la puerta de tu sonrisa?

III

Regar las flores  
Repitiendo su nombre.  
El recorrido agoniza.  
Se disuelven cirros naranjos en la piel.  
Un hombre busca refugio en el té, finge encontrar un paisaje  
Quema el viento con tu voz  
Perdida en las grietas de los precipicios.

Permitir que el brazo se acomode en el aroma espeso de la fractura.

Te acostaré en la tierra soleada  
Que no, que no, que no,  
Cae eternamente.

## Ricardo

I

Un árbol blanco, roto  
Nació para los pobres  
A través de todas las almas de todos los anhelos y todos los naufragios  
¿Por qué un día de repente sentiste el terror de ser?  
Cae lo más bajo que se pueda caer  
La voz de mi madre entre las iridiscencias de una ventana rota.  
Cae y quema al pasar los astros y los mares  
Prácticas habituales.  
Y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna  
Los despojos livianos irán quedando presos  
Bajaré a disputarme tu puñado de huesos.

II

Una llama azul alcanzó hasta su costado  
Ignora, duerme y acaricia el lomo de un perro  
No golpees tan fuerte  
Y que hemos de soñar sobre la misma almohada  
Dice que sí, en azul  
Y en la azulada y leve polvareda de luna  
Sus más mortales platas.

Describir el modo en que se articula el uso

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas  
Abre tu caja verde  
Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de la sombra.

## Javier

I

Primero la magnitud, luego lo pequeño e indefenso  
Abrir la puerta cuando nadie llega,  
Con angustia humana  
Cava su tumba  
Cae al fondo del tiempo  
Piensas que no importa caer eternamente si se logra escapar

Exige preguntas que luego olvida  
Olvida caminar. Lentamente, con los ojos cerrados y los brazos contra el pecho.

La Tierra seguirá girando su órbita precisa.

II

¿Quién hizo converger tus pensamientos al cruce de todos los vientos del dolor?  
Algunas aves escarban un manto de hojas secas.

Acaso encuentras una luz sin noche  
Tiñe un lugar que acabo de olvidar  
Al recibir tu cuerpo de niño dolorido

La herida desaparece en el agua

Limpia tu cabeza de prejuicio y moral

A su torno en septiembre una guirnalda.